



Capítulo 340: Honor

Durante unos segundos, ambos permanecieron inmóviles. En el rostro de Caster, la conmoción y la incredulidad se mezclaban con furia, indignación... y el miedo.

Lentamente, levantó la cabeza y atravesó a Sunny con una mirada de odio.

"Escoria..."

Su voz temblaba de rabia contenida.

— Muy bien. La rabia es buena. Cualquier cosa que le haga perder el control es g...'

Al momento siguiente, Sunny recibió un golpe en el pecho y voló hacia atrás con un grito de dolor. Aunque de alguna manera logró desviar la punta del jian encantado, el Legado terminó estrellándose contra él como un tren a toda velocidad. La hoja de su espada atravesó el sudario del titiritero una vez más, cortando el antebrazo de Sunny.

— ¡Maldita sea!

Esto era simplemente injusto. El Sudario era un Recuerdo del Rango Despertado de nivel cinco. ¿¿Dónde encontró el bastardo un arma que pudiera cortarlo tan fácilmente?!

... Bueno, Sunny sabía más o menos dónde. ¿Quién iba a decir que el fantasmal jian verde no era del mismo nivel, si no superior? Los clanes heredados tenían un montón de recuerdos poderosos en sus tesoros.

A diferencia de él.

Golpeando el suelo en un giro, Sunny corrió hacia un lado y usó el pomo del Fragmento de Medianoche para apartar la mano de Caster. Apenas se salvó de ser decapitado.





Conmocionada, Sunny lanzó un puñado de polvo de coral al aire y se retiró. Un momento después, su enemigo emergió del polvo como un demonio vengativo. El maldito jian apuntó una vez más a su corazón.

Pero...

Caster tenía un aspecto diferente.

Parecía que Sunny había dado en el clavo con su conjetura sobre el defecto del orgulloso vástago y el propósito del misterioso amuleto Memory. Antes, Caster ya parecía un poco mayor que los otros miembros de la cohorte... lo cual era extraño, considerando que se suponía que tanto Effie como Kai eran los mayores entre ellos. Esto fue lo que inicialmente llamó la atención de Sunny, porque en la Academia no había habido tal diferencia.

Sin embargo, ahora que el cristal de arena estaba roto, el tiempo parecía estar alcanzando al Legado. Si alguien lo viera ahora, habría asumido que tenía poco más de veinte años, tal vez incluso principios de los treinta.

Todavía se parecía al joven que Sunny había conocido hacía apenas un año, pero apenas. En cambio, un hombre guapo, maduro y poderoso lo estaba atacando, su piel oscura aún suave, pero ya mostraba signos de futuras arrugas en las comisuras de los ojos y la boca. Había varios pelos plateados en su barba.

Tensando cada músculo de su cuerpo, Sunny se mantuvo firme y paró la embestida mortal, luego esquivó hacia la izquierda. Una vez más, llegó una fracción de segundo tarde y apareció otro corte en su cuerpo.

—¡Maldiciones!

Con una mueca de dolor, Sunny esquivó, evadió, paró y bloqueó, continuando retirándose y creando distancia entre él y Caster. En algún momento, un rugido furioso hizo que le zumbaran los oídos:

"¡Vuelve aquí, rata! ¡¿Por qué corres como un cobarde?!"





Escondido detrás de la máscara y luchando por respirar, Sunny apretó los dientes y siseó:

"No... razón... en particular..."

La siguiente vez que él y Caster se enfrentaron, el Legacy parecía estar en sus treinta y tantos años. Ahora, parecía un hombre en su mejor momento. Su poderoso físico se volvió aún más formidable, sus anchos hombros tensaban el metal de la robusta armadura de escamas. Sus sienes eran grises y su barba tenía mechas plateadas que la atravesaban. Parecía el tipo de hombre mayor que las chicas jóvenes se enamorarían por completo.

Sunny gimió al sentir que aparecía otra laceración en su cuerpo, empujó a Caster y luego corrió hacia atrás. El Fragmento de Medianoche voló de un lado a otro, de menor a mayor, sin detenerse ni una fracción de segundo. El tintineo del acero se fundió en un clamor continuo y ensordecedor. Sintió como si sus pulmones estuvieran en llamas, pero no pudo permitirse reducir la velocidad ni por un momento.

Un lapsus momentáneo le iba a costar la vida.

'Vamos... éste... Esto no es mucho peor que enfrentarse... contra... Santo...»

Pero fue peor. Mucho peor...

Incluso mientras era aumentada por la sombra, Sunny no pudo resistir el furioso ataque de Caster. Era más fuerte y mucho más resistente, pero eso era lo que pasaba con las armas afiladas: fueron creadas para hacer que la cantidad de fuerza requerida para matar a alguien fuera mucho menos exigente. Un espadachín hábil que confiaba en la velocidad podía despachar a un enemigo con un toque bien dirigido de la espada.

Para alguien como Sunny, Caster era una pesadilla. Si no fuera por el Tejido de Sangre, se habría debilitado y lento por la pérdida de sangre hace mucho tiempo, solo por los numerosos cortes en su cuerpo.





Y, sin embargo, resistió y continuó retirándose, desviando desesperadamente un golpe rápido como un rayo tras otro.

... La siguiente vez que Sunny echó un buen vistazo al orgulloso Legacy, sintió un escalofrío que le recorrió la espalda.

Lo atacó un anciano. Su rostro demacrado estaba entrelazado con una telaraña de arrugas, y su cabello y barba eran completamente grises. Casi no quedaba rastro del apuesto joven que había conocido... y despreciado... durante tanto tiempo.

Sin embargo, Caster todavía estaba lleno de poder y vigor. Su furia seguía siendo tan asesina y mordaz como lo había sido antes. Su velocidad, sin embargo... era un poquito más lento.

—¡El, mestizo!

Con un rugido furioso, Caster derribó al fantasmal jian sobre Sunny, que todavía se estaba recuperando del golpe anterior. Desesperado, Sunny levantó su tachi en una extraña semejanza de un bloque. Cuando sus espadas chocaron, el Fragmento de Medianoche voló a un lado y casi se le escapa de las manos.

... Lo que es peor, Sunny perdió el equilibrio y cayó hacia atrás, aterrizando en el suelo en un montón.

Cuando una sonrisa cruel apareció en el rostro curtido del anciano, se lanzó hacia adelante para acabar con el enemigo indefenso.

... Pero en el último segundo, una voz tranquila resonó detrás de sus espaldas.

La voz que odiaba, pero que conocía tan bien.

De pie en algún lugar detrás de él, Nephis ordenó en un tono que negaba el rechazo:

"¡Atrás!"





Los ojos de Caster se abrieron de par en par. Con una expresión de terror absoluto, se dio la vuelta y levantó su espada, listo para finalmente enfrentarse a la persona que había temido y querido matar durante tanto tiempo.

Sin embargo, cuando lo hizo, no vio nada más que vacío.

No había nadie detrás de él. Solo una simple roca tirada en el suelo.

Mientras Caster observaba confundido, sus pensamientos lentos debido al efecto debilitante de la edad, la roca gritó con la voz de Estrella Cambiante:

"¡Escóndete en las sombras!"

Casi de inmediato, las pupilas del orgulloso vástago se entrecerraron. Con una mueca oscura, se giró hacia atrás, moviendo su espada a una posición defensiva.

... Llegó solo una fracción de segundo tarde.

Sin hacer ningún sonido, la punta del Fragmento de Medianoche perforó su armadura de escamas, su carne ...

Y luego su corazón.

Mirando el rostro atónito del anciano débil frente a él, Sunny frunció el ceño y suspiró.

Caster miró hacia abajo, a la hoja que sobresalía de su pecho y a la sangre que brotaba de abajo, y luego agarró el tachi con la mano. Una mueca de dolor y resentimiento contorsionó su rostro pálido y arrugado.

Esforzándose por levantar la cabeza, miró a Sunny a los ojos y susurró:

"Tú... No tienes... sin honor".

Sunny miró al anciano moribundo con lástima y luego apartó la mirada.





"... Hay honor, en efecto. Honor... no es solo una palabra que poderosos cabrones inventaron para hacer que los jóvenes tontos como tú mueran por ellos. Y matar por ellos. No es una cadena que te enredaron al cuello para hacerte esclavo".

Caster lo miró durante unos momentos, tratando de decir algo, pero luego cayó lentamente de rodillas.

En el súbito silencio, la voz del Hechizo susurró:

[Has matado a un humano dormido, Han Li Caster.]

[¡Tu sombra se hace más fuerte!]

